

PATRIMONIO CULTURAL

El Observatorio Astronómico, su fundación y desarrollo

SIMÓN GERSHANIK

EL 22 de noviembre de 1983 se cumplirán cien años desde que el gobierno de la Provincia de Buenos Aires promulgara el decreto por el cual se designaba a Don Francisco Beuf director de la construcción del Observatorio Astronómico de La Plata.

Se verificará con ello también el centenario del Observatorio, ya que con ese decreto comenzó prácticamente su existencia. El deseo de poseerlo venía de muy atrás. En efecto, el 23 de julio de 1852, a pocos meses del derrocamiento de Rosas, el gobierno de la Provincia de Buenos Aires acordaba otorgarle al Dr. Felipe Senillosa el título de Jefe Honorario de Ingenieros de Buenos Aires, “en atención —según expresaban los considerandos respectivos— a los méritos que contrajera en la enseñanza y en las aplicaciones de las ciencias matemáticas” y encargaba “a sus luces y patriotismo, fundar un Observatorio Astronómico en Buenos Aires para el arreglo de relojes de la ciudad y de los cronómetros de los navegantes que llegaran a este puerto y demás objetos de un Observatorio. Fijar un meridiano para que sirva de rectificación a los trabajos de los agrimensores. Medir y establecer una base en las inmediaciones de la ciudad para fundar un sistema de triangulación”... y muchas responsabilidades más, análogas para satisfacer necesidades concretas diversas.

La materialización de ese deseo quedó empero demorada y sólo pudo tornarse realidad treinta años más tarde al conjuro de la voluntad creadora de Dardo Rocha, quien, viendo la necesidad de satisfacerlo, incluyó en los planes de fundación de la ciudad de La Plata, la construcción del Observatorio Astronómico junto con los grandes edificios de la administración pública, construcción que quedó oficialmente autorizada por la ley provincial promulgada el

18 de octubre de 1882. Pero Rocha tenía en vista, al pensar en ese Instituto, no sólo necesidades materiales sino también otras de índole espiritual que consideraba muy importantes. “Estamos interesados —expresaba en una carta remitida al Presidente de la Comisión para observar el tránsito de Venus, al hacerle llegar el resultado de observaciones que se hicieran en Bragado con el apoyo de la provincia en diciembre de 1882— en hacer marchar al mismo ritmo el rápido desarrollo de las riquezas naturales de la República Argentina y el de las calidades morales e intelectuales de sus habitantes, resultado que puede obtenerse principalmente extendiendo de más en más el gusto por el estudio de las ciencias en todas sus manifestaciones.”.

Para servir ese interés y en concreto para hacer realidad análogas aspiraciones a las enunciadas en 1852, resultó particularmente propicio el contacto que se estableciera entre Beuf y Rocha por aquellos tiempos. Marino de profesión, había venido Beuf al país invitado por el gobierno para reorganizar la Escuela Naval entonces todavía escasamente desarrollada, actividad que compartía con otras de índole astronómica por las que tenía una intensa vocación. Beuf tomó por lo tanto la misión que le fuera confiada con especial entusiasmo y dueño de un poderoso espíritu realizador, logró en menos de una década que el parque de lo que fuera la Estación de Pereyra Iraola se viera poblado de torres, cúpulas y edificios, incluyendo el que aun hoy ofrece bastante comodidad como sede de las actividades. Simultáneamente se llegó a poseer casi todo el instrumental que la Astronomía requiere para sus fines: el gran Telescopio refractor ecuatorial de 43 cm, el gran Telescopio reflector a espejo de 80 cm, el Círculo Meridiano Gautier, un Altazimut, varios instrumentos de pasc, así como relojes y otros elementos auxiliares. También se llegó a contar con instrumentos meteorológicos. Con ellos se iniciaron las observaciones en La Plata en el año 1885 y las mismas se continuaron luego casi sin interrupción hasta el presente. Además se organizó una red meteorológica en la provincia formada por 17 estaciones completas y 62 estaciones pluviométricas adicionales merced a las cuales se pudo proporcionar información sobre el tiempo en un boletín meteorológico y en cartas diarias del tiempo durante una década a partir del año 1893. Éste fue un servicio en el que la provincia estaba altamente interesada, pero en rigor fue incluido en la lista de tareas señaladas al Observatorio más bien como tópico complementario. Como tópicos fundamentales había programado Beuf: determinar la posición de estrellas circunpolares; efectuar observaciones de la Luna, de los grandes Planetas, del Sol, de sus manchas y de su espectro; observar eclipses diversos y participar en la campaña internacional de relevamiento fotográfico del cielo. De ese programa, empero, poco se llegó a concretar porque al contarse ya con los equipos necesarios, sobrevino una grave crisis económica en el país y a consecuencia de ella no se pudo disponer de

EL OBSERVATORIO ASTRONÓMICO, SU FUNDACION...

medios financieros para atender a las necesidades de funcionamiento del Instituto, ni para mantener al personal más capacitado, el cual, requerido por las comisiones para entender en las diversas cuestiones de límites con los países vecinos, fue sucesivamente renunciando a sus cargos en el Observatorio. Tan sólo se logró organizar un servicio de la hora para La Plata y el puerto de Ensenada, efectuar una serie de observaciones sistemáticas tendientes a determinar la latitud del Observatorio y efectuar la edición regular de un Anuario Astronómico del cual se publicaron 14 tomos.

Cuando las dificultades se habían hecho mayores y en momentos en que sus energías resultaban insustituibles, Beuf fue acometido por una grave enfermedad que lo tuvo largamente postrado y de la que lamentablemente no pudo recuperarse. A su fallecimiento, que se verificó en el año 1899, quedó interinamente hasta 1905 a cargo de la Dirección el Ing. Virgilio Raffinetti, quien, impedido también por las adversas condiciones financieras y no viendo posibilidad de hacer progresar al Observatorio hacia el cumplimiento de sus objetivos, dedicó sus esfuerzos a transferirlo al ámbito nacional, lo que se acordó por convenio entre la Nación y la Provincia y se efectivizó el 1º de enero de 1905.

Por entonces Joaquín González había llegado al convencimiento de que era necesario fundar una Universidad Nacional en La Plata y para concretarla apoyóse en varias grandes instituciones ya existentes, entre las que se contaba el Observatorio. En él había cifrado especiales esperanzas. “Hasta ahora —decía en un párrafo del mensaje con que remitiera al Congreso el proyecto de Ley Convenio con la provincia para la creación de la nueva Universidad— en la República se ha tenido de los Observatorios Astronómicos una idea imperfecta, debido a la circunstancia excepcional —la de fundación del de Córdoba— y esa idea es la que consiste en considerarlos como centros de contemplación y registro de fenómenos celestes y de predicción o explicación de los mismos, pero no se ha pensado en incorporarlos a la enseñanza astronómica práctica y a la de las ciencias conexas que se refieren a la vida del planeta en sus relaciones con el Universo y como residencia del hombre. Si hay un Instituto universitario por excelencia es un Observatorio; pues es en sí mismo una síntesis de las leyes que rigen la vida en toda su duración y de las correlaciones entre unas ciencias y otras... La Astronomía —agregaba—, esta bella y profunda ciencia que guarda el secreto del principio, desarrollo y fin de la vida misma, al ser convertida para los estudiantes universitarios en una enseñanza experimental con la ayuda de los excelentes instrumentos de que se dispone y que pueden ser completados, despertará el interés de la juventud que hasta ahora no se ha revelado, y con su influencia sobre los espíritus cultivados y la de éstos sobre la masa social, es indudable que abrirá una nueva fuente de perfeccionamiento al alma colectiva”.

Consecuente con esos pensamientos dejó aclarado en la Ley Convenio citada, que el Observatorio Astronómico pasaría a integrar la nueva Universidad y que el mismo habría de organizarse, según reza el art. 18 de esa ley, de manera que constituya una Escuela Superior de Ciencias Astronómicas y Conexas comprendiendo la Meteorología, la Sísmica y el Magnetismo.

Para concretar esa disposición, la Universidad contrató en enero de 1906 al Dr. Francisco Porro di Somenzi, oriundo de Italia, ex director del Observatorio de Turín, y le encomendó la dirección del Observatorio, con la doble misión de hacerlo funcionar como Instituto observacional y como Instituto de enseñanza.

El nuevo director procuró desarrollar las dos misiones por igual, pero de ellas resultó prevalente la de la enseñanza. Con todo, se dieron a favor de la primera algunos pasos importantes, entre los que cabe mencionar la adquisición de un Círculo Meridiano Repsold de 180 mm de abertura para sustituir al Círculo Meridiano Gautier que había adquirido Beuf; la adquisición de un Buscador de cometas Meyer y Zeiss refractor de 200 mm, de un estereo-comparador, de una torre de 40 metros para medición del viento, de un equipo pendular para medición de mareas sólidas, múltiples otros instrumentos menores y un equipo sismográfico "Vicentini". Con este último la Sismología, hasta entonces no considerada en las actividades del Observatorio, pudo quedar incluida en las mismas y con el tiempo pasar a ocupar un rango importante entre ellas. Se hizo una segunda determinación de la latitud del Observatorio y se comenzó la observación de las variaciones de la latitud, servicio para el cual se consiguió la transferencia de una estación perteneciente a la Asociación Internacional de Geodesia, a la Argentina. Esa Estación fue instalada en Oncativo, Córdoba, donde funcionó varios años atendida por personal del Observatorio de La Plata. Pero en La Plata mismo la actividad astronómica que llegó a desarrollarse fue más bien escasa, ya que los problemas de la enseñanza fueron progresivamente absorbiendo el tiempo y la atención del Instituto, aunque no precisamente para la formación de astrónomos, como había sido la intención primera, sino para la formación de ingenieros en diversas especialidades, y la Escuela en que había pensado González terminó convirtiéndose en lo que se conoció como Facultad de Ciencias Físicas, Matemáticas y Astronómicas primero y como Facultad de Ciencias Físicomatemáticas luego, transformada en Facultad de Ingeniería finalmente.

La dirección de Porro se extendió hasta marzo de 1910 y tras de esa fecha fue ejercida por Monseñor Fortunato Devoto y por el Ing. Nicolás Bessio Moreno en forma interina durante un intervalo corto en el que la actividad del Observatorio como tal continuó siendo limitada. Ella experimentó un fuerte

EL OBSERVATORIO ASTRONÓMICO, SU FUNDACION...

progreso sólo después de fines del año 1911 en que se tuvo la fortuna de conseguir los servicios del doctor William Hussey, director del Observatorio Astronómico de Ann Arbor, Michigan, Estados Unidos de Norte América, quien había llegado al país llevado por su interés en el estudio de las estrellas dobles y con la intención de organizar un Instituto en el hemisferio Sur para su observación, lo que resultó innecesario cuando la Universidad de La Plata le ofreció la dirección del suyo. Con Hussey vinieron a La Plata los astrónomos norteamericanos Pablo Delavan y Bernhard Dawson. Este último se radicó luego definitivamente en nuestro país, adquirió la ciudadanía y llegó a ser un destacado maestro de la Astronomía práctica en el mismo Observatorio. Hussey contó además con la colaboración del astrónomo argentino Félix Aguilar, que pertenecía al Observatorio desde 1905 y que luego se perfiló como uno de sus más destacados directores.

La actividad del Observatorio fue encaminada principalmente hacia el campo de la Astronomía de posición, sobre todo Meridiana. A fines del siglo pasado la Astronomische Gesellschaft de Alemania había promovido la Empresa Internacional de relevar el cielo hasta la magnitud novena de las estrellas. Hacia 1911 se había progresado mucho en las tareas en el hemisferio Norte, no así en el hemisferio Sur. Hussey decidió por lo tanto enrolar al Observatorio platense en la Empresa y, como en ella ya estaba colaborando el Observatorio de Córdoba con el compromiso de cubrir el área entre -22° y -52° , de declinación, empuñó al Observatorio de La Plata en cubrir el área entre -52° y -82° , programa que por acuerdo posterior con el Observatorio de Córdoba se amplió hasta la declinación -42° . El cumplimiento de ese programa constituyó una larga tarea que quedó terminada tras más de cinco lustros de labor sacrificada y luego los astrónomos Virginio Manganiello, Numa Tapia, Hugo Martínez, Guillermo Borel y también en cierta medida el Dr. Dawson, aunque éste dedicó su atención más bien a la Astronomía Extrameridiana, en la que sobresalió por su habilidad observacional y por su gran conocimiento del cielo.

Las observaciones meridianas permitieron registrar tanto como 33.300 estrellas del cielo meridional y entregar al mundo científico sus coordenadas en una media docena de catálogos, muchos de cuyos datos pasaron a integrar el catálogo internacional de estrellas mejor conocidas.

Las tareas con el Círculo Meridiano exigieron crecida atención pero no apartaron a Hussey de su interés por las estrellas dobles, a las cuales él mismo y el Dr. Dawson dedicaron mucho esfuerzo, con lo que el capítulo de la Astronomía Extrameridiana llegó a tener también relieve en las tareas del Observatorio. En el mismo quedaron automáticamente incluidas la observación de fe-

nómenos ocasionales como los eclipses, la aparición de cometas, y la observación de estrellas variables.

Con vistas a mejorar el servicio de Observación de Latitudes se trasladó a La Plata la estación que había estado funcionando en Oncativo, y con el anteojo Wanschaff de que estaba dotado, se emprendió una tercera determinación de la latitud de La Plata, que fue reforzada con observaciones que se hicieron al mismo tiempo con el Círculo Meridiano y que arrojó un resultado más próximo al obtenido en los tiempos de Beuf que al obtenido en los tiempos de Porro. El servicio de Latitudes mismo empero no llegó a reanudarse sino unos tres lustros más tarde. La dirección de Hussey trató también de mejorar el servicio de la Hora, las comodidades del taller y el Servicio Sismológico. Para lo primero se adquirió un reloj Riefler que resultó tener excelente funcionamiento y se instituyeron observaciones astronómicas sistemáticas para vigilar su marcha; para lo segundo se incrementó el plantel de máquinas y se mandó construir un pabellón que en la actualidad aún se usa para el taller mecánico y para lo tercero se adquirió en 1912 el equipo de sismógrafos horizontales Mainka con unidades de 450 kilogramos de masa y 150 de amplificación, instrumento que no se usó en seguida, pero del cual se empezó a sacar mucho partido un decenio más tarde.

Tras de casi un lustro de fecunda actuación al frente del Observatorio platense, el Dr. Hussey, requerido por sus obligaciones en Estados Unidos, hubo de renunciar a su cargo y el mismo le fue confiado entonces al Ing. Félix Aguilar, quien lo desempeñó interinamente desde el año 1915 hasta 1919 y como titular hasta fines de 1920. Hasta poco antes el Observatorio se consideraba como integrante en cierta medida de la Facultad de Ciencias Físicas, Matemáticas y Astronómicas que había nacido en su seno. Esa situación quedó definitivamente clarificada por el Estatuto Universitario del año recién citado, que lo declaró excluido de la misma e integrante de la Universidad con vida autónoma, dependiente tan sólo de esta última.

Al terminar el año 1920 declinó su cargo el Ing. Aguilar. Se invitó por ello a desempeñarlo al astrónomo alemán Dr. Juan Hartman, quien lo ejerció desde junio de 1921 hasta mayo de 1934, con una corta interrupción en las postrimerías de 1928 y comienzos de 1929. Durante su cometido continuó el Observatorio con el programa Astrométrico iniciado por Hussey de relevamiento areal del cielo con el Anteojo Meridiano, pero además se dieron importantes pasos en otras direcciones. Con el Anteojo Meridiano el astrónomo Hugo Martínez observó en 1923 y 1924 las denominadas estrellas Kapteyn seleccionadas para servir de comparación en trabajos de estadística estelar. Con el Anteojo Ecuatorial refractor

EL OBSERVATORIO ASTRONÓMICO, SU FUNDACION...

grande inició el Dr. Dawson en 1927 la observación sistemática de ocultaciones de estrellas por la Luna. Con el mismo instrumento así como con el Anteojo Meridiano y el Anteojo Astrográfico se participó en la campaña internacional de 1930 para la observación del planeta Eros tendiente a mejorar el valor de la paralaje solar. Con carácter experimental se puso en funcionamiento en 1929 el Servicio de Observación de Latitudes mediante el instrumental traído de Onativo en 1913 y con el Anteojo Astrográfico se comenzó el registro de pequeños planetas, lográndose descubrir varios de tales objetos celestes. Dicho instrumento mostró al ser probado serias deficiencias en su mecánica que fueron subsanadas mediante adecuadas modificaciones proyectadas por el Dr. Hartmann. Como éste era especialista en Astrofísica procuró iniciar al Observatorio en esa rama por entonces incipiente, pero se vió impedido de hacerlo en gran escala porque el Telescopio reflector que Beuf había adquirido con ese fin presentaba muchos defectos. Para mejorar la situación decidió por una parte adaptarle al Astrográfico un pequeño espectrógrafo lo que le permitió hacer algunas interesantes investigaciones, especialmente relativas a la *Nova Pictoris* y por otra, decidió adaptarle al Telescopio reflector un apropiado espectrógrafo que diseñó al efecto y cambiarle el sistema Newton del que estaba dotado por un sistema Cassegrain. Con este fin envió el espejo grande de 80 cm a la casa Zeiss de Alemania para que fuera perforado en la parte central, operación sumamente peligrosa para su integridad en vidrios viejos como era el del espejo. La operación, en efecto, no tuvo el éxito deseado pero la casa Zeiss pudo proveer otro espejo de igual tamaño, en su reemplazo. Una vez recibido en La Plata el Reflector quedó en condiciones ópticas apropiadas; no se pudo sin embargo sacar mucho partido de él debido a sus deficiencias mecánicas, las cuales llegaron a ser subsanadas unos veinticinco años más tarde.

Una materia que recibió un fuerte impulso durante la dirección de Hartmann fue la Sismología. Su funcionamiento deficiente hasta la llegada de Hartmann fue reorganizado, trocando los esfuerzos platenses en útiles contribuciones científicas. Al efecto reajustó Hartmann los sismógrafos Mainka y se encargó personalmente de su atención durante un par de años, ideó dos instrumentos para la ubicación de fenómenos sísmicos e inició la publicación denominada *Resultados Sismométricos*, que luego se continuó editando por varios lustros.

En 1925 el Observatorio enriqueció su equipo sismográfico con un aparato Wiechert para componente vertical y en el mismo año se incorporó al Instituto el sismólogo alemán Federico Lunkenheimer y cuatro años más tarde lo hizo el autor del presente artículo. Ambos continuaron los esfuerzos de Hartmann y procuraron conservar el nivel que éste alcanzara para los aportes platenses, tanto por medio del servicio sismográfico regular como mediante contribuciones científicas originales relativas a la especialidad.

En noviembre de 1928 decidió Hartmann declinar su cargo en el Observatorio y retornó a su país de origen. Para reemplazarlo se invitó al Ing. Aguilar; pero éste no pudo acceder entonces a la invitación debido a otras obligaciones a que estaba comprometido. Se acudió por lo tanto nuevamente al Dr. Hartmann quien aceptó dirigir el Observatorio en un segundo período que se extendió desde abril de 1929 hasta mayo de 1934.

Al quedar vacante la dirección, fue nuevamente ofrecida al Ing. Aguilar quien aceptó esta vez ejercerla y lo hizo desde el 15 de mayo de 1934 hasta el 28 de setiembre de 1943, en que se produjo repentinamente su deceso. Durante su gestión, que resultó muy fructífera, hubo un pronunciado incremento de personal científico tanto en número como en calidad, lo que contribuyó indudablemente en tal sentido. Se incorporaron en efecto al Observatorio durante esa gestión: el astrónomo y matemático Juan J. Nissen, los físicos doctores Enrique Gaviola y Ricardo Platzeck, quienes llegaron a ser directores del Observatorio de Córdoba. Se incorporaron además el matemático Dr. Reynaldo Cesco, el astrónomo Dr. Jorge Sahade y el gravimetrista Ing. José Matco —quienes llegaron a ser directores del Observatorio platense—, el astrónomo Dr. Carlos Cesco —hermano del anterior y que llegó a ser director del Observatorio Félix Aguilar de San Juan—, los astrónomos Herbert Wilkens, Guillermo Borel, Ricardo Lasalle, Tomás Lind, Hulda Hartmann, Rodolfo López, Gualberto Ianini, Miguel Itzigsohn y Angel Baldini, los gravimetristas ingenieros Enrique Levin, Alberto Citrinowitz y Gustavo Dufour, los sismólogos ingenieros Pastor Sierra —actual director del Observatorio— y Juan Carlos Griffin y los especialistas en óptica Ana Grigorieff y Armando Cecilio.

También se incorporaron al Observatorio durante la dirección de Aguilar los profesores extranjeros doctores Esteban Terradas, matemático e ingeniero oriundo de España y Alexander Wilkens, astrónomo especializado en mecánica celeste, oriundo de Alemania; ambos muy destacados en sus respectivas actividades.

Al tiempo en que se hiciera cargo Aguilar de la dirección, el Consejo Superior de la Universidad había estado estudiando un proyecto del Consejero ingeniero Pascali, de constituir una Escuela Superior de Ciencias Astronómicas y Conexas en el Observatorio, como había deseado Joaquín González. Consultado Aguilar, no sólo apoyó la idea sino que estructuró los planes de estudio y empuñó luego esfuerzos para que el proyecto llegara a ser una realidad. La Escuela, la primera en su género en Sudamérica, fue por lo tanto creada por el Consejo Superior por Ordenanza del 29 de noviembre de 1934 e inició su cometido el 10 de abril del año siguiente. Fueron sus primeros profesores Félix

EL OBSERVATORIO ASTRONÓMICO, SU FUNDACION...

Aguilar, Bernhard Dawson, Virginio Manganiello, Alexander Wilkens, Esteban Terradas, Juan José Nissen, Simón Gershanik, Numa Tapia y Reynaldo Cesco y en ella se graduaron en el curso del tiempo numerosos astrónomos que ulteriormente pasaron a prestar importantes servicios en la especialidad.

El programa de tareas de las direcciones precedentes fue no sólo respetado y continuado, sino en muchos aspectos ampliado. En Astronomía Meridiana se continuaron los trabajos de observación areal faltantes; se cubrió un programa de observaciones de estrellas galácticas y uno de reobservación de estrellas Kapteyn, tareas que efectuó el astrónomo Martínez. Además se buscó un lugar en Santa Cruz con vistas a establecer una estación astronómica para determinar mejor la posición de estrellas fundamentales próximas al polo Sur. La búsqueda fue hecha por el propio Aguilar ayudado por Nissen. Una vez decidido el lugar —que se conoce con el nombre de La Leona— la Dirección de Arquitectura de la Nación aceptó proyectar la edificación, tarea en la que contó con el asesoramiento de Nissen. También lo prestó Gershanik, a cuyo pedido se resolvió incluir una sección para tareas geofísicas.

Para que en La Leona pudiera ser usado el anteojo meridiano Repsold, se desmontó el anteojo meridiano Gautier en 1938 y se colocó aquél en su lugar sometiéndolo al estudio de sus características. Para ser usado en La Leona además se adquirió un reloj a péndulo Shortt y se lo sometió también a estudio.

En Astrometría Extrameridiana se continuó con el programa de ocultaciones de estrellas por la Luna, de observaciones de estrellas dobles, de estrellas variables, de pequeños planetas, de cuerpos errantes y además se dedicó especial atención al Servicio de Latitudes, que quedó organizado definitivamente y se reanudó con firmeza desde comienzos de 1934.

En el ámbito de la Astrometría Extrameridiana es aún de destacar el descubrimiento de *Nova Puppis* que el Dr. Dawson lograra a ojo desnudo el 8 de noviembre de 1942, descubrimiento por el que fue premiado con la medalla Pieckering.

Con la intención de impulsar la Astrofísica, se emprendió el examen de las posibilidades de los espectrógrafos de que se disponía para el telescopio reflector y la realización de trabajos para poner a este último en condiciones de uso, lo que fue efectuado por el Dr. Gaviola con el auxilio de Platzeck discípulo suyo a la sazón. Una vez que ello fuera logrado, el instrumento fue puesto a la disposición del Dr. Alexander Wilkens, quien resolvió usarlo en algunos trabajos de espectrofotometría estelar relativa a los primeros tipos espectrales,

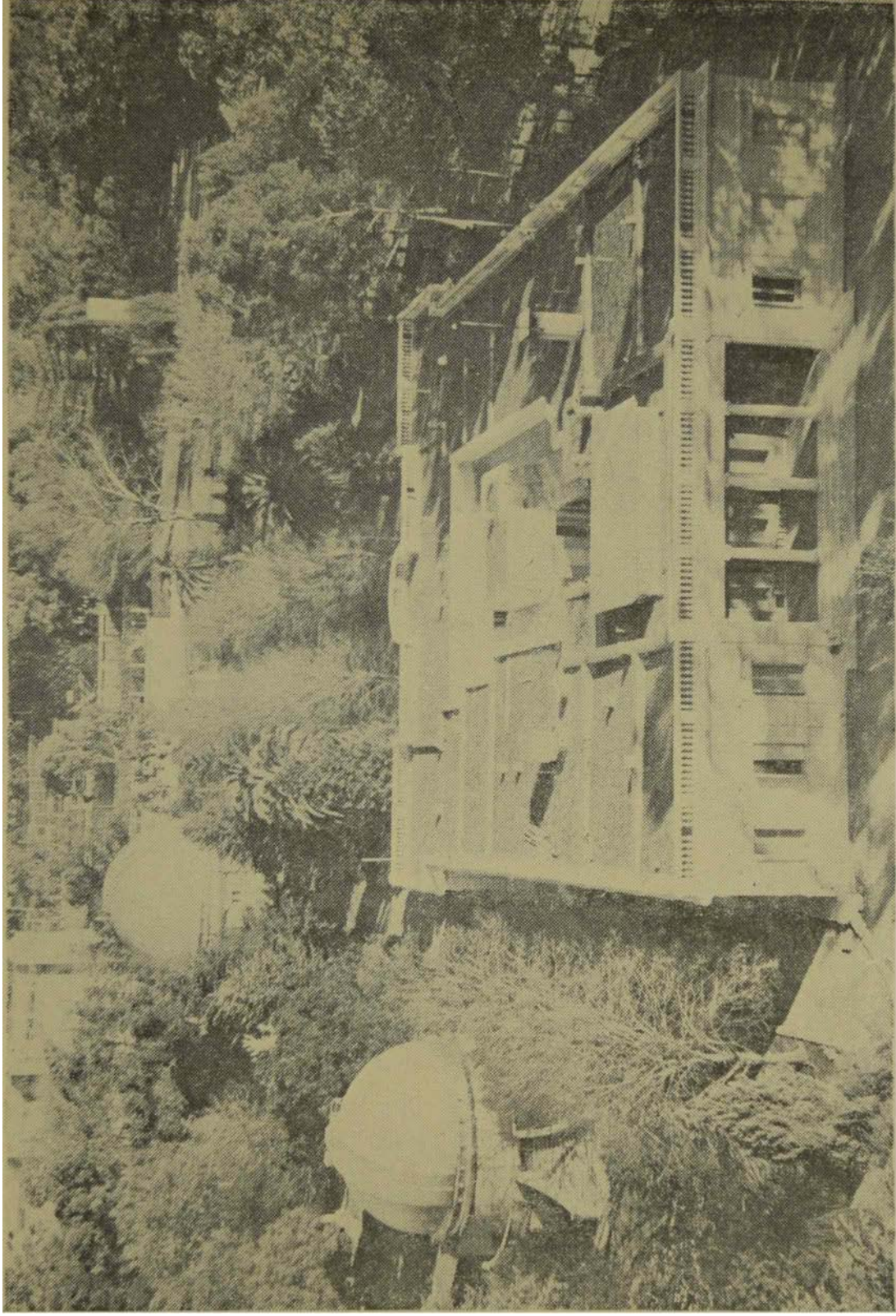
cuyos resultados se publicaron en la *Serie Astronómica* del Observatorio. A la Astrofísica se la impulsó también en la rama de la estadística estelar, cuya atención, mediante el empleo del astrográfico, fue confiada en 1938 al Dr. Herbert Wilkens, hijo del anterior.

Además de trabajar en Astrofísica, Alexander Wilkens se dedicó a problemas de Mecánica Celeste, materia que con él se empieza a cultivar en el Observatorio. En ella tuvo un digno discípulo en Reynaldo Cesco. El Dr. Wilkens empezó sus investigaciones en Mecánica Celeste ocupándose de la constitución del sistema dinámico al que pueden responder las estrellas. También se ocupó del problema de órbitas de planetas y cometas. Cesco, por su parte, dedicó su atención al de las perturbaciones seculares en la órbita de Plutón debidas a Neptuno, problema sumamente difícil al que pudo encontrarle solución, lo cual sumado a otros méritos le valió ser premiado repetidas veces en el país. Los trabajos de Wilkens y Cesco se publicaron en extensas memorias en las publicaciones del Observatorio.

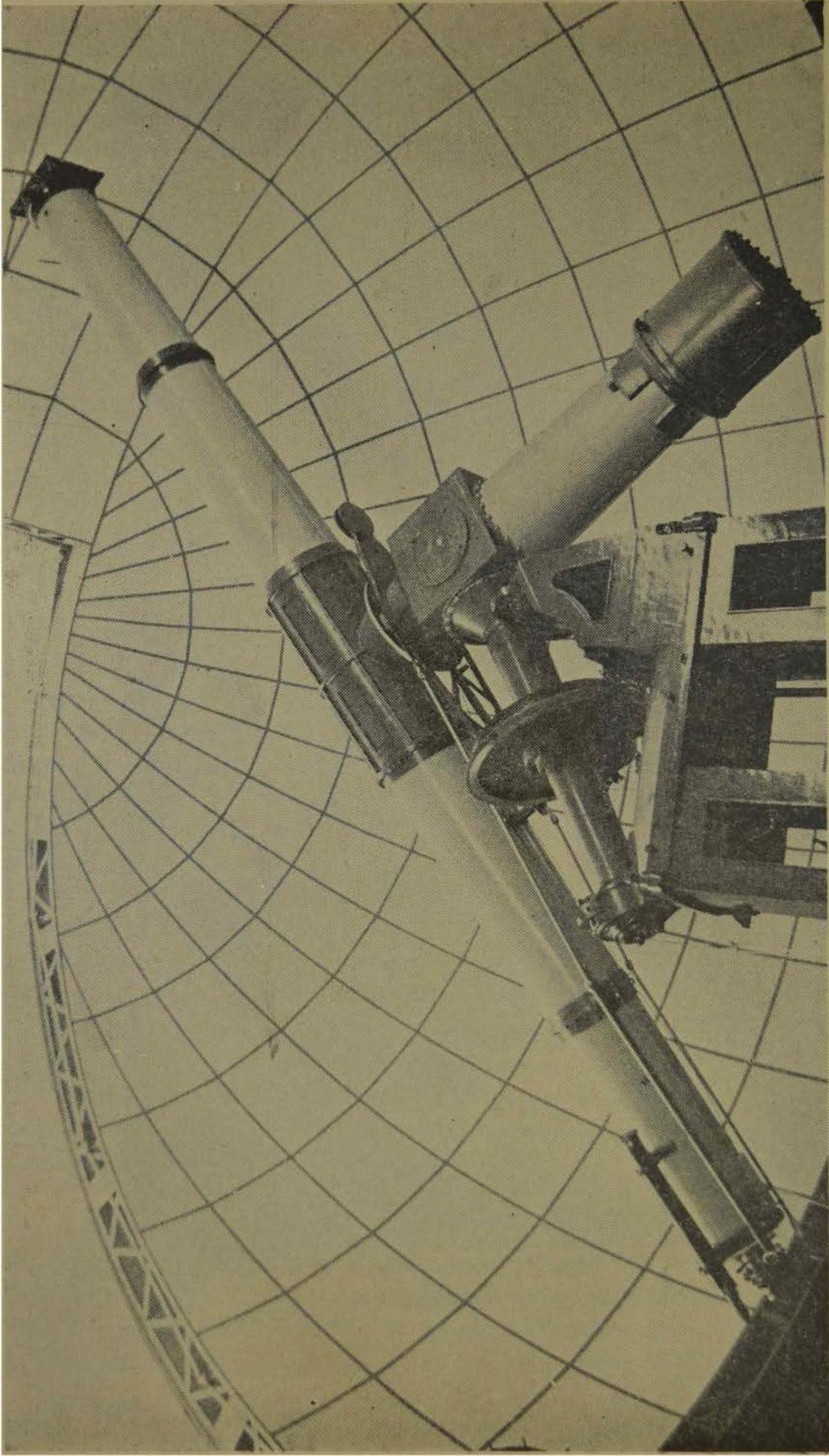
Importantes memorias sobre Geodesia Astronómica, sobre Métodos de Control de óptica, sobre Movimiento del suelo y sobre Gravimetría fueron dados a publicidad también respectivamente por Aguilar, por Gaviola y Platzeck, por Gershanik, y por Levin y Mateo. A los últimos dos los encaminó Aguilar en los trabajos gravimétricos pendulares y merced a sus esfuerzos se obtuvo un extenso relevamiento gravimétrico del país que lo envuelve por el norte, este y sur y otro que lo recorre de norte a sur en su parte central. Además se hizo una vinculación del valor de La Plata con el de Postdam, tareas todas esas que se efectuaron en los años 1937 a 1943.

Digno de mención es también el esfuerzo que se hizo a favor de la medición de un arco de meridiano, empresa que organizara el Ing. Aguilar y que se llevó a cabo con el concurso de otros organismos nacionales. Para contribuir a ella se hicieron numerosas mediciones gravimétricas que efectivizó principalmente J. Mateo con ayuda de sus colaboradores. Con el mismo objeto efectuó E. Terradas un enjundioso estudio de la costa patagónica para la instalación de una estación mareográfica tendiente a lograr un punto de partida para la nivelación necesaria en la Empresa.

Al fallecer Aguilar le fue confiada la dirección al Ing. Virginio Manganiello, quien la ejerció primero interinamente y luego como titular desde marzo de 1944 hasta febrero de 1947, manteniendo al Instituto en la línea de actividad hacia la cual lo había encaminado Aguilar. Durante su dirección el país fue azotado por el terremoto de San Juan que se produjo el 15 de enero de 1944



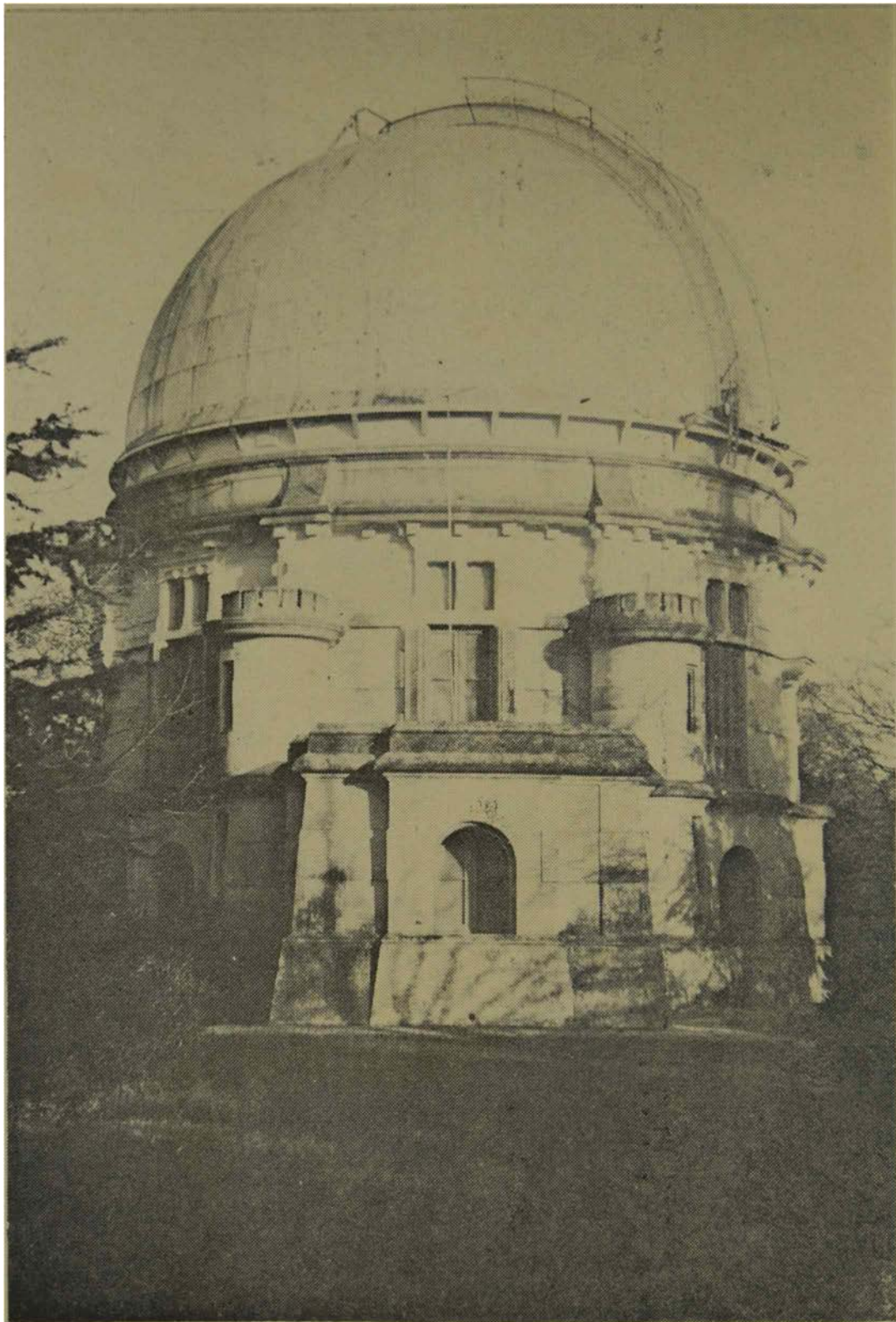
Vista panorámica del Observatorio Astronómico de la Universidad Nacional de La Plata. En primer plano, el edificio principal y su entrada norte. A la izquierda, cúpula del telescopio reflector y, al fondo, cúpula del telescopio refractor.



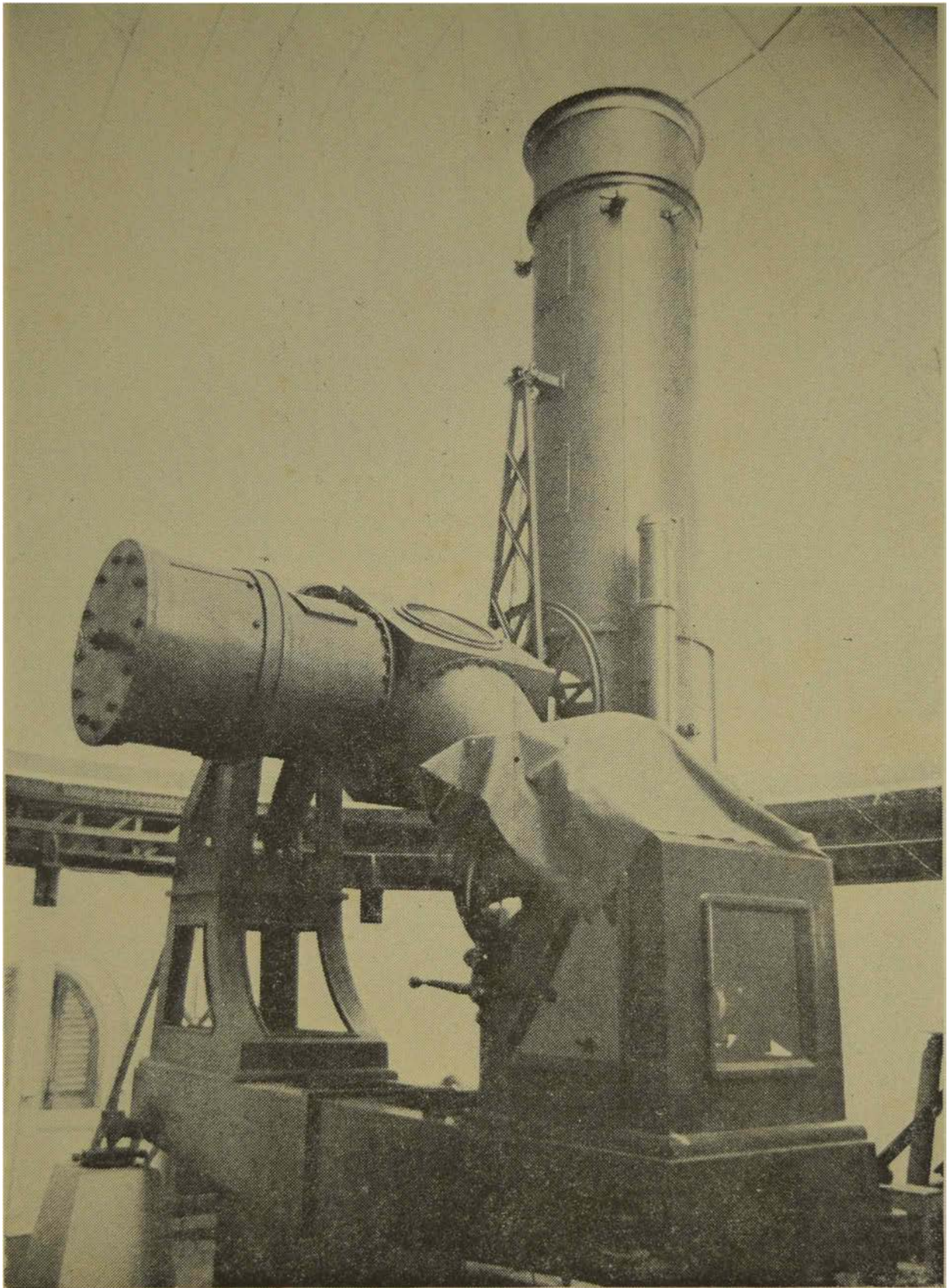
Telescopio Refractor adquirido por Beuf al organizar el Observatorio de La Plata. Su lente tiene 43 cm de diámetro.



Región de la estrella η Carinae, motivo de particular atención de los astrónomos.



Cúpula albergue del Telescopio Refractor de 43 cm instalado en el Instituto Superior del Observatorio Astronómico de la Universidad Nacional de La Plata.



Telescopio reflector a espejo, de 80 cm adquirido por Beuf al organizar el Observatorio Astronómico de La Plata.



Nebulosa de Orión. Fotografía tomada por personal del Observatorio de la Universidad Nacional de La Plata en el observatorio de Cerro Tololo, Chile.

EL OBSERVATORIO ASTRONÓMICO, SU FUNDACION...

y destruyó la ciudad dejando un saldo de numerosas víctimas. Ello condujo a hacer una expedición al lugar, encabezada por el Ing. Gershanik, quien tras de recoger una abundante información orientó su atención hacia el problema de las cargas sísmicas y produjo varias memorias sobre el tema en los años subsiguientes.

A comienzos de 1947 hubo un cambio de autoridades en la Universidad, por lo que el Ing. Manganiello renunció a su cargo y se acogió a los beneficios de la jubilación. En su reemplazo fue designado el Capitán de Fragata (r) Guillermo Wallbrecher, quien lo desempeñó desde el 12 de febrero de 1947 hasta los primeros días de octubre de 1955.

Durante ese período se produjo en el Instituto un considerable incremento de personal, tanto en los cuadros administrativos como en los técnicos y científicos, como que de cuarenta y siete personas que integraban el plantel al término del período precedente creció a algo más de ciento treinta. A los cuadros científicos y docentes ingresaron los astrónomos italianos doctores Livio Gratton y Pascual Sconzo, así como los doctores Leónidas Slaucitajs y Sergejs Slaucitajs, oriundos de Letonia, geofísico el primero de ellos y astrónomo el segundo; el Dr. Alejandro Corpaciu, oriundo de Rumania y especialista en Geodesia, y los profesores argentinos Manuel González Fernández, Víctor Meneclier y Rodolfo Martín, especializados, respectivamente, en Geodesia, Astronomía Esférica y en Métodos de Prospección Geofísica. También ingresaron las profesoras Alicia Di Bella, de inglés, y Araceli Stichling, de alemán.

A los cuadros científicos ingresaron Carlos Altavista, Mercedes Corvalán, Alejandro Feinstein, Germán Fernández, Jacobo Gordon, Héctor Ingrao, Carlos Hernández, Carlos Jaschek, Enrique Jaschek, Boris Kucewicz, Carlos Lavagnino, César Mondinalli, Francisco Muñoz, Francisco Pingsdorf, Adela Ringuelet, José A. Rodríguez, Carlos Rogati, Jorge Sersic, Oscar Sidoti y Pedro Zadunaisky. El cuadro técnico logro la incorporación del mecánico de precisión altamente especializado Herbert Glinschert.

La gran cantidad de personal hizo conveniente organizar las actividades por Departamentos especializados, lo que se efectuó según un esquema proyectado por Wallbrecher, esquema que se fue ajustando y perfeccionando con el curso del tiempo con variantes diversas aconsejadas por la práctica. En definitiva quedaron constituidos los siguientes Departamentos: Astrofísica, Astrometría Extrameridiana, Astrometría Meridiana, Mecánica Celeste. Geodesia, Geomagnetismo, Gravimetría y Mareas y Sismología. Su jefatura fue confiada respectivamente a los profesores Livio Gratton, Miguel Itzigsohn, Sergejs Slaucitajs.

EL OBSERVATORIO ASTRONÓMICO, SU FUNDACION...

citajs, Alexander Wilkens, Alejandro Corpaciu, Leónidas Slaucitajs, Angel Baldini y Simón Geshanik.

Andando el tiempo los profesores Angel Baldini, Livio Gratton y Leónidas Slaucitajs renunciaron a sus cargos por diversas razones. En su reemplazo se consiguió los servicios respectivamente de los profesores José Mateo, Carlos Jachek y Otto Schneider. También renunció el profesor Alejandro Corpaciu pero su cargo no fue llenado, porque se decidió suprimir tras de ello el Departamento de Geodesia, con lo que en vez de ocho quedaron finalmente siete Departamentos.

A ellos se agregó más tarde un segundo Departamento de Astrofísica y uno de Óptica, uno de Fotometría, uno de Electrónica y uno de Geofísica Aplicada, cuya jefatura fue confiada respectivamente a los profesores Jorge Sahade, Ricardo Platzeck, Alejandro Feinstein, Rodolfo Marabini y Rodolfo Martin.

Las actividades del Observatorio bajo la dirección de Wallbrecher se desarrollaron en general siguiendo los programas preexistentes, pero en muchos aspectos recibieron nuevos impulsos.

En Astrometría Extrameridiana se dio término a la preparación de catálogos iniciada en la dirección de Hussey. La parte observacional faltante fue efectuada por Borel con el Círculo Meridiano Repsold. Además se completó la observación de las estrellas del llamado catálogo de Boss, tarea que estuvo a cargo de H. Martínez y de S. Mangariello y el primero de los nombrados efectuó también la observación de estrellas básicas para el Servicio de Latitudes.

Digno de mención es igualmente un trabajo de investigación de errores de trazo de los círculos del Anteojo Meridiano Repsold que comenzara Nissen en el período precedente y que fuera continuado por S. Slaucitajs. Este último efectuó además una útil investigación sobre refracción astronómica.

Particular consideración le fue otorgada al proyecto de Aguilar de organizar la estación astrométrica austral en Santa Cruz, lográndose iniciar su construcción.

En Astrometría Extrameridiana no se variaron los programas preexistentes, pero se intensificó el relativo a estrellas dobles y a pequeños planetas, de los cuales se volvieron a descubrir varios más.

Mucha atención le fue prestada al eclipse de sol del 20 de mayo de 1947. Para observarlo se destacó a Corrientes una Comisión presidida por Numa

EL OBSERVATORIO ASTRONÓMICO, SU FUNDACION...

Tapia que recogió una importante información. También se le prestó atención al tránsito de Mercurio por el disco solar que se verificó el 14 de noviembre de 1953 y se hicieron oportunamente las observaciones pertinentes.

Progresos importantes se lograron en el ámbito de la Astrofísica merced al concurso de L. Gratton y otros investigadores que sumaron sus esfuerzos a los que Alexander Wilkens había comenzado a empeñar con anterioridad.

Gratton, tras de organizar un laboratorio para análisis de datos astrofísicos así como un adecuado ajuste del telescopio reflector, que fue realizado por el mecánico Glinschert, emprendió con sus colaboradores trabajos diversos relativos a velocidades radiales del sol, de estrellas variables y binarias; asimismo sobre temas de estadística y espectroscopía estelar. Particular atención le prestó además al estudio de estrellas gigantes K y de las estrellas AI Velorum, β Doradus, T y η Carinae, objeto este último considerado como uno de los más curiosos de nuestra Galaxia.

Fuera de esto, en algunos casos solo y en otros en colaboración, se empeñó Gratton en varias investigaciones teóricas, relativas a evolución de las estrellas, dinámica de atmósferas estelares y abundancia de elementos de las mismas.

Los trabajos de Gratton y de sus colaboradores se dieron a publicidad, unas veces en revistas especializadas internacionales y otras en publicaciones del Observatorio.

A fin de incrementar la eficiencia de los esfuerzos a favor de la Astrofísica, sugirió Gratton la conveniencia de instalar en el país un telescopio reflector moderno en un lugar mejor que La Plata. Se emprendió por lo tanto por un lado una búsqueda del mismo en La Rioja, y por otro se dieron pasos para apresurar la organización de un taller de óptica cuya presencia en el Observatorio había estado considerándose como conveniente apenas iniciada la dirección de Wallbrecher, taller que se utilizaría para la preparación de piezas auxiliares necesarias en el nuevo telescopio. La búsqueda del lugar fue emprendida en 1949 y efectuada ese año por M. Agabios y C. Jaschek. Más tarde fue seguida en escala mayor con exploraciones en otras provincias. En cuanto al taller de óptica quedó completado con una aceptable dotación de máquinas y de instrumentos de control, sin mucha tardanza, ya que su inauguración pudo verificarse en setiembre de 1948, a poco de decidirse su creación.

El Departamento de Mecánica Celeste continuó a cargo del Dr. A. Wilkens, cuyo personal al principio limitado tan sólo a éste y al Dr. R. Cesco, se amplió mediante la incorporación de los Dres. P. Sconzo, G. Fernández, J. Gor-

don y E. Gutiérrez. Se continuaron en él múltiples investigaciones, concretándose importantes logros en el problema de la acumulación de los perihelios de los asteroides; en el de particularidades y multiplicidades de órbitas cometarias y en el problema de los tres cuerpos en el caso de órbitas que se cruzan.

En las ramas de Geofísica también se hicieron algunos progresos. En Meteorología se logró terminar un extenso trabajo sobre el clima de La Plata que se había iniciado varios años antes.

En Sismología se perfeccionó el servicio de registros agregándole un equipo de sismógrafos electromagnéticos Sprengnether y se progresó en la rama teórica, a la cual Gershanik hizo varios aportes concernientes a ubicación de fenómenos sísmicos, a microsismos, al funcionamiento de sismógrafos y características de cargas sísmicas.

Con vistas a organizar trabajos en Geomagnetismo se adquirieron dos equipos de variógrafos Ruska y se emprendió una búsqueda de un sitio apropiado en la Provincia de Buenos Aires para instalar un Observatorio Magnético. Además y a manera de contribución a esa especialidad se hicieron campañas de mediciones en la Antártida, en la Patagonia y en múltiples otros lugares del país. Las tareas respectivas estuvieron a cargo de L. Slaucitajs y de sus colaboradores O. Sidoti, J. C. Harriague y M. Arcaro.

A la dirección de Wallbrecher cabe acreditarle también la creación, por primera vez en Latinoamérica, de la carrera de Doctor en Geofísica, para lo cual la Escuela de Ciencias Astronómicas y Conexas quedó transformada en Escuela Superior de Astronomía y Geofísica, con capacidad para otorgar por una parte el grado de Doctor en Astronomía y por otra el grado de Doctor en Geofísica. Al efecto se pusieron en vigencia planes de estudios y programas apropiados que para el doctorado en Astronomía fueron preparados por los profesores dedicados a esta última especialidad y para el doctorado en Geofísica por el autor del presente trabajo.

Al producirse la Revolución Libertadora, en setiembre de 1955, presentó Wallbrecher su renuncia y fue seguido en la dirección del Instituto sucesivamente por el Dr. Bernhard H. Dawson en calidad de Interventor desde noviembre de 1955 hasta agosto de 1957; por el Dr. Reynaldo P. Cesco desde entonces hasta marzo de 1964 en igual carácter primero y más tarde en carácter de Director titular, y por el Ing. Simón Gershanik desde dicha fecha hasta setiembre de 1967 en carácter de Director interino.

EL OBSERVATORIO ASTRONÓMICO, SU FUNDACION...

Durante la dirección de Dawson retornaron al Observatorio el Ing. José Mateo, el señor Ricardo Lassalle y la señorita Ana Grigorieff, quienes durante la dirección de Wallbrecher habían dejado de pertenecer al mismo, e ingresó el astrónomo Omar Cáceres, quien se especializara luego en el Servicio de Latitudes.

Al personal científico se agregaron más tarde, durante la dirección de Cesco, el Prof. George Dedeant, los ingenieros Rodolfo Marabini y Roberto Pincirolli, los astrónomos Pedro Riú y Francisco López García y los geofísicos Eduardo O. García y Héctor Moroni; este último ingresó como Secretario, cargo que previamente el Dr. Cesco le había confiado al Ing. Sierra y que éste, requerido por su interés en las tareas de Sismología, de su especialidad, declinó tras de desempeñarse cierto tiempo.

Durante la gestión de Gershanik ingresaron a los cuadros del Instituto en calidad de investigadores los geofísicos Hugo Affolter, Carlos Passares, Carlota Gershanik de Vacchino y Graciela Font de Affolter y se alternaron en la Secretaría el geofísico Moroni y el señor César Mondinalli.

El comienzo de la dirección de Cesco coincidió con el Año Geofísico Internacional. Dicha Empresa empezó a prepararse en 1954, se concretó en el intervalo del 1º de julio de 1957 al 31 de diciembre de 1958, y el Observatorio Astronómico contribuyó en ella muy activamente. Desde 1955 integró el Comité Nacional para el Año Geofísico Internacional, organismo en el que se destacó como representante el Ing. Gershanik. En dicha calidad este último integró la delegación argentina que participó en la reunión internacional preparatoria que se llevó a cabo en 1955 en Bruselas y la complementaria que se efectuó en 1958 en Moscú.

Para contribuir al Capítulo de Sismología de la Empresa, el Observatorio mandó a construir según diseños del Ing. Gershanik una Estación Sismográfica en Santiago del Estero, provincia que suele ser escenario de terremotos de foco profundo. Tanto la construcción como el montaje, del que se encargó el ingeniero Sierra, se efectuaron en un intervalo extraordinariamente corto, por lo que se pudo hacer el planeado aporte a su debido tiempo.

También se organizó una estación geomagnética provisoria en Trelew, que fue atendida por O. Sidotti y H. Hartmann dirigidos por el Dr. L. Slaucitajs, estación con la que se pudo contribuir al Capítulo de Geomagnetismo. Se contribuyó además al Capítulo de Gravimetría mediante una red básica en la Patagonia para calibración de gravímetros, tarea que fue efectuada por el ingeniero J. Mateo y sus colaboradores; al de Latitudes y Longitudes mediante el

servicio de la hora organizado por el Dr. S. Slaucitajs a base de observaciones con instrumentos de paso apoyadas por un reloj de cristal de cuarzo Rohde y Schwarz adquirido a propósito y mediante observaciones de Latitud y registros de la Luna con una cámara Markowitz, efectuada por el Departamento de Astrometría Extrameridiana bajo la dirección del astrónomo M. Itzigsohn. Este último dirigió también los trabajos de observaciones sistemáticas con binoculares de Satélites artificiales.

El 1960 en celebración del Sesquicentenario de la Revolución de Mayo el Observatorio promovió la realización de un Congreso Científico que se destinó a Mecánica Celeste, Astrometría y Astrofísica. En dicho Congreso participaron personalidades científicas muy grandes de múltiples países y su presencia fue aprovechada para inaugurar la Estación Astrométrica Austral proyectada por Aguilar y a la cual se le dió su nombre en su homenaje. Para su funcionamiento se trasladó poco después desde La Plata el Anteojo Meridiano Repsold que el mecánico Glinschert instaló en el nuevo Observatorio bajo la dirección del doctor S. Slaucitajs.

La realización del Congreso fue aprovechada también para considerar medidas a favor de la Astrofísica y en tal sentido fue unánime la recomendación de esfuerzos para concretar la instalación de una estación Astrofísica como la sugerida por Gratton. De tal recomendación se hizo eco el director Cesco y ayudado por el Dr. J. Sahade (quien tras de cierta ausencia había retornado al país y se había reintegrado al Observatorio), realizó las necesarias gestiones para satisfacerla. De resultados de tales gestiones se logró la autorización para iniciar la construcción de un Telescopio Reflector moderno de 2,15 m de diámetro, análogo al que fuera instalado en Kit Peak, Arizona, EE. UU.

El Observatorio encargó por ende la construcción del grande y costoso disco de vidrio con el que habría de hacerse el espejo reflector del Telescopio y con dicha pieza fundamental contóse en el Instituto al cabo de poco tiempo. Paralelamente se empezó la construcción de un nuevo taller de Óptica, en el que se pensó que podría hacerse su pulido; pero luego se comprendió que era más conveniente limitar la responsabilidad de ese taller a la preparación de la óptica auxiliar del telescopio y encargar el pulido del espejo grande en Estados Unidos.

Durante la dirección de Cesco se hicieron además los siguientes progresos: para ayudar en el gobierno de la casa se instituyó en el año 1961 el Consejo Directivo formado por profesores y alumnos.

EL OBSERVATORIO ASTRONÓMICO, SU FUNDACION...

Para mejorar la enseñanza se modificaron los planes de estudios. Las modificaciones se hicieron principalmente en el doctorado en Astronomía, en el que se estableció una orientación hacia la Astrometría y otra hacia la Astrofísica.

Procurando perfeccionar la vinculación de mediciones argentinas con las internacionales se efectuaron mediciones gravimétricas pendulares de vinculación con Washington. Las mismas fueron hechas por el Ing. Mateo en el año 1959. Algo más tarde se hicieron también mediciones geomagnéticas de vinculación con observatorios de Estados Unidos. En Geomagnetismo se decidió mantener la estación provisoria de Trelew y se añadió además una en las vecindades de La Plata que se conoce como estación Las Acacias.

El Servicio Sismográfico fue favorecido con un equipo sísmico moderno formado por seis sismógrafos que le donó el U. S. Coast and Geodetic Survey en atención a la seriedad de la estación sismográfica platense a fin de integrarla a la denominada Red Internacional homogénea de estaciones organizada por esa Institución. El equipo comenzó a funcionar en 1962 en el antiguo sótano geomagnético que fue hecho reacondicionar apropiadamente.

Al Departamento de Astrofísica se le proveyó un equipo para alumbrado del espejo del Telescopio Reflector y un fotómetro fotoeléctrico para ser utilizado con ese telescopio en trabajos de Fotometría, especialidad cuya atención fue confiada al Dr. Alejandro Feinstein. Además se le proveyó dos microfotómetros, una cámara a prisma objetivo y un comparador.

Por otra parte se continuó en las diversas especialidades operando según los programas preexistentes. En Astrofísica se creó, como ya se dijo antes, un segundo Departamento cuya jefatura fue confiada al Dr. Sahade quien lo orientó hacia el estudio de estrellas peculiares de alta temperatura y sobre todo al de sistemas binarios con intercambio de materia.

El primitivo Departamento de Astrofísica por mucho tiempo dirigido por Gratton pasó a ser dirigido por el Dr. Carlos Jaschek, con actividades relativas a Espectroscopía, Fotometría y Estadísticas Estelares. En uno y otro Departamento se produjo una cantidad de trabajos teóricos y de elaboración de datos que fueron publicados en revistas internacionales.

Como en el año 1953 el Dr. A. Wilkens se acogiera a los beneficios de la jubilación, quedó vacante la jefatura de Mecánica Celeste que desde entonces estuvo a cargo del Dr. R. Cesco quien continuó produciendo importantes memorias teóricas en el problema de los tres cuerpos y además se ocupó de orientar a algunos egresados que se interesaron en la especialidad.

También se hicieron trabajos teóricos importantes relativos al problema de Cargas Sísmicas, uno de los cuales realizado por Gershanik y Dedeant mereció especial consideración en el 2º Congreso Mundial de Ingeniería Antisísmica que se verificó en Tokyo y Kyoto en el año 1960, el cual fuera presentado allí personalmente por el primero de los autores citados.

En marzo de 1964 le fueron concedidos los beneficios de la jubilación al Dr. R. Cesco, por lo que el Consejo Superior de la Universidad le confió la dirección del Instituto al Ing. Simón Gershanik, quien la ejerció por tres años y medio. Durante su gestión se concretaron las siguientes realizaciones: Se emprendió una gran campaña para búsqueda de un sitio apropiado para instalar el telescopio de 2,15 m y finalmente se encontró que las mejores condiciones las ofrecía la provincia de San Juan en el lugar denominado " El Leoncito", donde funciona el Observatorio de Yale - Columbia.

Se contrató la construcción de la montura del telescopio citado en la casa Boller and Chivens de Estados Unidos.

Con recursos que la Nación destinara a la Empresa Internacional del Año del Sol Calmo, que fuera establecida un lustro después del Año Geofísico Internacional, se adquirió un magnetómetro protónico, un juego de magnetómetros La Cour, un variógrafo Askania y una microfilmadora y se inició la construcción de un Observatorio Magnético en Trelew, en reemplazo del Observatorio provisorio instalado durante el Año Geofísico Internacional, según planos diseñados por el Ing. J. Rocco y el Arq. Perez, de acuerdo a esquemas preparados por O. Sidoti. Para que la construcción pudiera concretarse se logró que el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (I.N.T.A.) cediera gratuitamente al Observatorio de La Plata un terreno de su propiedad de unas 50 hectáreas.

Se facilitó la organización del Laboratorio de Electrónica cuya conducción se encargó al Ing. Marabini y se le dieron facilidades para organizar investigaciones de radio interferometría solar.

Al taller Mecánico se le proveyó de un torno moderno y al de Optica se lo reacondicionó de acuerdo a indicaciones de A. Grigorieff.

También se reacondicionó el recinto de los sismógrafos Mainka en los cuales se introdujeron previamente apropiadas modificaciones.

Al Departamento de Astrometría Meridiana le fueron provistas facilidades para concretar la iniciación de observaciones en La Leona.

EL OBSERVATORIO ASTRONÓMICO, SU FUNDACION...

Para perfeccionar el Servicio de Latitudes se realizó, a pedido del Profesor Itzigsohn, un convenio con el Observatorio Naval Argentino y el Observatorio Naval de Washington por el cual las tres Instituciones concretarían una estación de observaciones con tubo fotográfico en Punta Indio. Con igual propósito se iniciaron tratativas con el Observatorio francés de Besançon tendientes a operar en conjunto en Tierra del Fuego una estación astrométrica provista de astrolabio de Danjon.

A fin de lograr exactitud en la interpretación de placas obtenibles con el tubo cenital, se proveyó al Departamento de Astrometría Extrameridiana de un moderno aparato de medición.

Para que pudieran emprenderse campañas gravimétricas expeditivas se adquirió un gravímetro Worden y un vehículo automotor para el Departamento de Gravimetría y se llevó a cabo una en la provincia de Buenos Aires que realizaron B. Gudoias, G. Font y A. Mateo, hijo este último del Ing. Mateo.

Como el suelo de La Plata es sumamente desfavorable para el registro de terremotos, los sismólogos Sierra y Jaschek emprendieron una búsqueda de sitios y encontraron que el suelo de Tandil, en donde la roca granítica es aflorante, permitiría operar el instrumental con sensibilidad veinte veces superior a la que tienen en La Plata. En consecuencia se decidió establecer una estación en esa localidad y al efecto se logró que la Fuerza Aérea Argentina cediera a favor del Observatorio una fracción de terreno que allí posee.

Al producirse la revolución que depuso en 1966 al gobierno constitucional, el Ing. Gershanik presentó la renuncia al cargo, aunque a pedido de las autoridades universitarias continuó desempeñándolo hasta setiembre de 1967, fecha en que, al insistir en su renuncia, la misma le fue aceptada. El Observatorio fue luego dirigido sucesivamente por los doctores Germán Fernández, Jorge Sahade, R. Cesco, Jorge Albano y por el geofísico Héctor Moroni y tras de éste por el Ing. José Mateo quien ejerció el cargo hasta el 26 de mayo de 1978 en que falleció repentinamente. La dirección vacante fue entonces cubierta por el Ing. Pastor Sierra, quien la ejerce en la actualidad manteniendo las actividades en el alto nivel alcanzado hasta el presente.

